

ciques : cediendo su parte los Oficiales y soldados , para qué fuese mas quantioso el regalo . Llevaron tambien algunos Indios que se ofrecieron voluntarios á este viage: primicias de aquellos nuevos vasallos que se iban conquistando ; y Hernan Cortés envió regalo á parte para su padre Martin Cortés : digno cuidado entre las demás atenciones suyas . Fletóse luego el mejor navio de la armada : encargóse el regimiento de la navegacion al piloto mayor Anton de Alaminos; y quando llegó el dia señalado para la embarcacion , se encomendó al favor divino el acierto del viage con una Misa solemne del Espíritu Santo . Y con este feliz auspicio se hicieron á la vela en diez y seis de Julio de mil y quinientos y diez y nueve, con orden precisa de seguir su derrota la vuelta de España , procurando tomar el canal de Bahama , sin tocar en la Isla de Cuba , donde se debían rezelar , como peligro evidente , las asechanzas de Diego Velazquez .

Nuevas inquietudes de los Españoles.

Tratan de escapar en un navio.

En el tiempo que se andaban tratando las preven- ciones de esta jornada se inquietaron nuevamente algunos soldados y marineros , gente de pocas obligaciones , tratando de escaparse para dar aviso á Diego Velazquez de los despachos y riquezas que se remitían al Rey en nombre de Cortés : y era su ánimo adelantarse con esta noticia, para que pudiese ocupar los pasos, y apresar el navio: á cuyo fin tenían

ya ganados los marineros de otro , y prevenido en él todo lo necesario para su viage ; pero la misma noche de la fuga se arrepintió uno de los conjurados, que se llamaba Bernardino de Coria . Iba con los demás á embarcarse , y conociendo desde mas cerca la fealdad de su delito , se apartó cautelosamente de sus compañeros , y vino con el aviso á Cortés . Tratóse luego del remedio ; y se dispuso con tanto secreto y diligencia , que fueron aprehendidos todos los cómplices en el mismo baxel , sin que pudiesen negar la culpa que cometían . Y Hernan Cortés la tuvo por digna de castigo exemplar , desconfiando ya de su misma benignidad . Substancióse brevemente la causa , y se dió pena de muerte á dos de los soldados , que fueron promovedores del trato , y de azotes á otros dos , que tuvieron contra sí la reincidencia . Los demás se perdonaron como persuadidos ó engañados: pretexto de que se valió Cortés para no deshacerse de todos los culpados ; aunque ordenó tambien que al marinero principal del navio destinado para la fuga se le cortase uno de los pies . Sentencia extraordinaria , y en aquella ocasion conveniente , para que no se olvidase con el tiempo la culpa que mereció tan severo castigo : materia en que necesita de los ojos la memoria , porque retiene con dificultad las especies que duelen á la imaginacion .

Avisa á Cortés Bernardino de Coria.

Castigo de los sediciosos.

Bernal Diaz del Castillo , y á su imitacion Anto-

No tuvo culpa el Licenciado Juan Díaz.

nio de Herrera, dicen que tuvo culpa en este delito el Licenciado Juan Díaz; y que por el respeto del sacerdocio no se hizo con él la demostracion que merecia. Pudiera valerle contra sus plumas esta inmunidad; particularmente quando es cierto, que en una carta que escribió Hernan Cortés al Emperador en treinta de Octubre de mil y quinientos y veinte (cuyo contexto debemos á Juan Bautista Ramusio en sus navegaciones) no hace mencion de este sacerdote, aunque nombra todos los cómplices de la misma sedicion. O no sería verdad el delito que se le imputa, ó tendríamos para no creerlo la razon que él tuvo para callarlo.

Varios discursos de Cortés.

El día que se executó la sentencia se fue Cortés con algunos de sus amigos á Zempoala, donde le asaltaron varios pensamientos. Pusole en gran cuidado el atrevimiento de estos soldados: mirabale como resulta de las inquietudes pasadas, y como centella de incendio mal apagado: llegaba ya el caso de pasar adelante con su ejército, y era muy probable la necesidad de medir sus fuerzas con las de Motezuma: obra desigual para intentada con gente desunida y sospechosa. Discurria en mantenerse algunos días entre aquellos Caciques amigos: en divertir su ejército á menores empresas: en hacer nuevas poblaciones que se diesen la mano con la Vera Cruz; pero en todo hallaba inconvenientes: y de esta misma turbacion de

su espíritu nació una de las acciones en que mas se reconoce la grandeza de su ánimo. Resolvióse á deshacer la armada, y romper todos los baxeles, para acabar de asegurarse de sus soldados, y quedarse con ellos á morir ó vencer; en cuyo dictamen hallaba tambien la conveniencia de aumentar el ejército con mas de cien hombres, que se ocupaban en el exercicio de pilotos y marineros. Comunicó esta resolucien á sus confidentes, y por su medio se dispuso, con algunas dádivas, y con el secreto conveniente, que los mismos marineros publicasen á una voz que las naves se iban á pique sin remedio, con el descalabro que habian padecido en la demóra y mala calidad de aquel puerto: sobre cuya deposicion cayó, como providencia necesaria, la orden que les dió Cortés, para que sacando á tierra el velamen, xarcias y tabla-
 zón que podia ser de servicio, diesen al través con los buques mayores, reservando solamente los esquifes para el uso de la pesca. Resolución dignamente ponderada por una de las mayores de esta conquista: y no sabemos si de su género se hallará mayor alguna en todo el campo de las Historias.

Determina barrenar los baxeles.

Cómo lo dispuso.

Pondérase esta resolución.

De Agatocles refiere Justino, que desembarcando con su ejército en las costas de Africa, encendió los baxeles en que le conduxo, para quitar á sus soldados el auxilio de la fuga.

Antiguos que derrotaron sus armadas.

Con igual osadia ilustra Polieno la memoria de

Timarco, Capitan de los Etoles. Y Quinto Fabio Máximo nos dexó entre sus advertencias militares otro incendio semejante, si creemos á la narracion de Frontino mas que al silencio de Plutarco. Pero no se disminuye alguna de estas hazañas en el exemplo de las otras: y si consideramos á Hernan Cortés con menos gente que todos, en tierra mas distante y menos conocida, sin esperanza de humano socorro, entre unos bárbaros de costumbres tan feroces, y en la oposicion de un tirano tan soberbio y tan poderoso, hallaremos que fue mayor su empeño, y mas heroyca su resolucion: ó concediendo á estos grandes Capitanes la gloria de ser imitados, porque fueron primero, dexaremos á Cortés la de haber hallado sobre sus mismas huellas el camino de excederlos.

Fue mayor la determinacion de Cortés.

Bernal Diaz dice que aconsejó esta accion á Cortés.

No es sufrible que Bernal Diaz del Castillo con su acostumbrada, no sabemos si malicia o sinceridad, se quiera introducir á consejero de obra tan grande, usurpando á Cortés la gloria de haberla discurrido. „Le aconsejamos (dice) sus amigos que no dexáse „navio en el puerto, sinó que diese al través con „ellos.” Pero no supo entenderse con su ambicion, pues añadió poco despues. „Y esta plática de dar al „través con los navios, lo tenia ya concertado, sinó „que quiso que saliese de nosotros.” Con que solo se le debe el consejo que llegó despues de la resolucion. Menos tolerable nota es la que puso Antonio

de Herrera en la misma accion; pues asienta que se rompió la armada á instancia de los soldados: „Y „que fueron persuadidos y solicitados por la astucia „de Cortés (término es suyo) por no quedar él so- „lo obligado á la paga de los navios, sinó que el „ejército los pagáse.” No parece que Hernan Cortés se hallaba entonces en estado ni en parage de temer pleytos civiles con Diego Velazquez: ni este modo de discurrir tiene conexion con los altos desig- nios que se andaban forjando en su entendimiento. Si tomó esta noticia del mismo Bernal Diaz (que lo presumió así, temeroso quizá de que le tocáse alguna parte en la paga de los baxeles) pudiera desestimarla como una de sus murmuraciones, que ordinariamente pecan de interesadas; y si fue conjetura suya, como lo dá á entender, y tuvo á destreza de historiador el penetrar lo interior de las acciones que refiere, desautorizó la misma accion con la poca nobleza del motivo, y faltó á la proporcion, atribuyendo efectos grandes á causas ordinarias.

Antonio de Herrera le favorece menos.

Con poco fundamento.